

ACTOS DE DIFUNTOS 2020

El próximo domingo día 1 de noviembre y lunes día 2 es la fiesta de todos los Santos y la conmemoración de los fieles difuntos. Todos conservamos siempre vivo el recuerdo de nuestros seres queridos que se nos han adelantado para ir a la casa del Padre. La Iglesia, a través de la oración, nos permite vivir unidos espiritualmente a ellos, y renueva en nosotros la certeza de que nuestra vida no termina en esta tierra.

Este año, debido a las medidas sanitarias, no podemos tener las Misas en el Cementerio. Las celebraremos en la **Iglesia Parroquial** con el siguiente horario:.

Jueves 29:

20,00hs. Celebración comunitaria de la penitencia .

Domingo 1:

12,30; 17,00 y 20,0hs. Misa y Oración comunitaria por todos los difuntos

Lunes 2:

11,00hs. Misa y Oración comunitaria
20,00hs. Funeral por todos los difuntos

Del 2 al 10:

19,30 hs. Novena de ánimas

Martes 10:

20,00hs Funeral por los bienhechores y difuntos de la Parroquia.

¡Dales, Señor el descanso eterno!

FUNERALES:

Martes 27:

20,00hs Funeral 1º aniversario Por Rogelio Noya Martinez

Viernes 30:

20,00hs Funeral 1º aniversario por Santiago Vazquez Cotelo y Estrella Cabeza Souto

Viernes 30:

20,30 hs Funeral 1º aniversario por José Añón Rey

CARITAS INTERPARROQUIAL DE BERGANTIÑOS

Comenzamos el curso de Caritas Interparroquial el lunes 26, a las 20,00 hs, con Misa por la voluntaria Consuelo Seoane Rey y todos los voluntarios y colaboradores fallecidos. A continuación reanudamos las reuniones de Caritas con la presentación de la nueva página Web, Memoria de lo realizado por Caritas durante los meses de la pandemia y preparación de la Campaña de Navidad.

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CARBALLO EN BERGANTIÑOS

Se invita a los latinos residentes en Carballo a la reunión que tendrá lugar el lunes 26 a las 18,00 hs en el Salón de Actos de la Parroquia de Carballo.



A XANELA SEMANAL

Hoja parroquial de la Unidad Pastoral de Carballo



Gracias abuelos

Seréis nuestro ejemplo para reconstruir el país tras el coronavirus

Desde hace 25 años la Parroquia a través de los niños del Catecismo y del grupo de jóvenes del Fogar da Xuventude organiza en esta última quincena del mes de Octubre la Semana de los Abuelos. Con una doble finalidad:

- Enseñar a los nietos en el Catecismo a cumplir el cuarto mandamiento de querer y cuidar a los abuelos, también cuando sean mayores.
- Recordar a los abuelos que sigan transmitiendo la fe a los nietos como han hecho con los hijos.

No podemos llevar a cabo el Programa previsto para estas XXIII Semana de los abuelos, a causa del Coronavirus. Pero va en esta Xanela nuestro homenaje de gratitud a todos los abuelos, y nuestra plegaria en la Misa de este domingo para los que están en las Residencias y tanto han sufrido por la imposibilidad de recibir el cariño y la visita de sus nietos.

Rezaremos también por todas las víctimas que han perdido la vida a causa de la pandemia del Covid-19

Gracias abuelos. Que San Joaquín y Santa Ana, abuelos del niño Jesús os bendigan.

Nuestro reconocimiento y admiración para todos los abuelos. Recogemos la carta que una nieta (Claudia) escribe a los abuelos (ver en pág 3)



Os nosos avós, hoxe e sempre



Cando chegamos a este intre do ano, o outono, acostuma a familia parroquial de Carballo ter unha memoria de gratitude e honra ós nosos avós.

Van eles encorvándose co peso da vida, son un tesouro de noticias e afectos que nos vencellan ó pasado familiar que os máis novos non puideron coñecer.

Cando van chegando á súa madurez os que hoxe están na pubertade ou na nenez, sentirán pena por non ter dialogado máis cos avós, por non aprender da súa experiencia, mesmo para reconstruír un pasado familiar que se vén perdendo no tempo, non podemos xa imaxinar.

As ensinanzas dos avós son verdades contrastadas, perennes. Saben dos perigos que hoxe ten a nosa mocidade. Son testemuñas da nosa cultura, da nosa fala, tamén da Fe cristiá que eles viviron guiados polos seus antepasados.

Nas circunstancias polas que transitamos, con crebas familiares, crises económicas, desorientación ante a vida, precisamos un arrimo seguro que dea confianza a fillos e netos.

Sabemos de avós que aforran o que poden para axudar a quen, ó mellor, está en paro, e non pode desenvolverse.

Sabemos de avós que guían aconsellan ós netos para que vaian á Catequese. Son os maiores o sosego na vida nun tempo tan cambiante.

Ante todo isto, qué merecen os nosos avós? Respecto, atención, comprensión na súa decadencia... Pero, sobre todo, un amor desinteresado, porque hai moito que agradecer a quen, quizais, traballou, aforrou, emigrou... en todo caso levou unha vida honrada, exemplar que quixeran eles ver nos seus descendentes.

Ogallá se sintan eles correspondidos polas novas xeracións. Sería o mellor consolo para quen orientou a súa vida deixándose guiar sempre polos valores humanos e cristiáns que da familia recibiron.



Queridos abuelos:

En primer lugar, os estamos echando de menos en estos días de encierro en las casas. Aunque hable con vosotros todos los días, echo de menos vuestros besos, vuestros abrazos, vuestras sonrisas, vuestras comidas, vuestros paseos y vuestra paciencia con nosotros. En cuanto termine esta situación, sabemos que una de las primeras cosas que vamos a hacer es ir corriendo a vuestra casa y daros un gran achuchón.

Y aquí, escribiendo lo que os quiero decir, pienso en lo deprisa que va el reloj de la vida. Parece que fue ayer cuando me ibais a buscar al colegio, cuando me llevabais al parque por las tardes y me consentíais comprándome todas las chuches que se me antojaban (casi siempre a escondidas de mamá, claro). Aún recuerdo como cada domingo esperaba impaciente el momento de ir a vuestra casa para que me contarais alguna de las muchas historias de vuestra vida juntos. Y en esa comida tan ricamente preparada que sabíais que era mi favorita.

Me acuerdo de que tú, abuelo, me contabas cada vez que te preguntaba cómo te enamoraste de la abuela. Ahora que soy un poquito mayor, tengo que confesar que una de las cosas que más envidio en el mundo es vuestra forma de amaros. Vuestro amor es fuerte, duradero, inmortal. Un amor de esos que ya no quedan.

Creo que nunca os he dado suficientemente las gracias por todo lo que habéis hecho por mí ni os he dicho muy a menudo cuánto os quiero. Por eso os escribo esta carta. Quiero agradeceros todo lo que habéis hecho conmigo y con mis hermanos y mis primos. Vuestra sonrisa, vuestra paciencia, vuestros ojos y vuestros labios orgullosos de cada cosa que hacíamos...

A ti abuela, gracias por ser mi consejera, por escuchar todos mis problemas, por estar permanentemente a mi lado sin pedir nada a cambio. A ti abuelo, gracias por enseñarme que cada día cuenta, que tenemos que esforzarnos por todo aquello que nos haga felices.

Gracias a vosotros he aprendido que el mejor regalo del mundo son las personas que forman parte de nuestra vida, esas que te aman incondicionalmente desde que naces. Y es que, para mí, el mejor regalo del mundo sois vosotros, abuelos. Las personas no son eternas, pero vosotros, sin duda, deberíais serlo.

Gracias a vosotros he sabido que Dios tiene que ser alguien importante en mi vida. Que con Él tengo que contar y que Él siempre estará ayudándome. Cuántas oraciones y velas encendidas a Dios para que yo apruebe mis exámenes o para que no me pase nada malo.

En fin, en vosotros hay un amor incalculable, para vosotros un agradecimiento infinito por haber pasado tiempo a mi lado, por haber tenido la oportunidad de compartir conmigo secretos, miedos, preocupaciones, pensamientos, alegrías, momentos perfectos que sé que los voy a recordar el resto de mis días con una sonrisa sólo por el hecho de haberlos vivido juntos.

Gracias abuelos por enseñarme a vivir.

Nada más, abuelos. Pues eso, que GRACIAS con mayúscula. Un abrazo grande. Cuidaros mucho. Y que el Señor os bendiga.